

Buenas Prácticas Pecuarias y Bienestar Animal

Mabel Tartaglione

Facultad de Ciencias Agrarias. UNLZ.

En las últimas décadas los consumidores, especialmente los europeos, han pasado de demandar proteína animal a bajo costo, a ser demandantes de productos con agregado de valor, orgánicos, con atributos desde el punto de vista nutricional, con características organolépticas deseables y entre estos valores el requerimiento que los animales hayan sido criados respetando una serie de cuestiones éticas y morales tales como, el cuidado del medio ambiente y el bienestar animal para la obtención de productos y subproductos seguros e inocuos para el consumidor. Para que esto ocurra las Buenas Prácticas Pecuarias (BPP) y el Bienestar Animal (BA) deben estar amalgamados. Las BPP *son un conjunto de procedimientos, condiciones y controles que se aplican en las unidades de producción de todas las especies, garantizando buena alimentación, manejo, sanidad, calidad del agua, control de desechos y de fauna nociva, la no utilización de sustancias prohibidas, como así también la implementación de normas de protección del personal, higiene, minimizando de esta manera el riesgo de contaminación.* De acuerdo con el denominado principio de las cinco libertades, el bienestar de un animal queda garantizado cuando se cumplen cinco requisitos de acuerdo a lo enunciado por el Consejo de Bienestar para Animales de Granja del Reino Unido FAWC (Farm Animal Welfare Council, 1992): los cuales son los siguientes:

El animal no sufre sed, hambre ni malnutrición, porque tiene acceso a agua de bebida y se le suministra una dieta adecuada a sus necesidades.

El animal no sufre estrés físico ni térmico, porque se le proporciona un ambiente adecuado, incluyendo refugio frente a las inclemencias climáticas y un área de descanso cómoda.

El animal no sufre dolor, lesiones ni enfermedades, gracias a una prevención adecuada y/o a un diagnóstico y tratamiento rápidos.

El animal es capaz de mostrar la mayoría de sus patrones normales de conducta, porque se le proporciona el espacio necesario y las instalaciones adecuadas, y se aloja en compañía de otros individuos de su especie.

El animal no experimenta miedo ni distrés, porque se garantizan las condiciones necesarias para evitar el sufrimiento mental.

El principio de las *5 libertades* ha constituido la base de muchas de las leyes de protección de los animales.

Aspectos bioquímicos relacionados al estrés animal, la dieta y la calidad de carnes

Sebastian A. Cunzolo

Instituto Tecnología de Alimentos del Centro de Investigación de Agroindustria

Diferentes aspectos relacionados con los sistemas de producción, transporte y faena pueden afectar el grado de bienestar animal, el cual incide sobre diferentes indicadores de calidad de la carcasa y de la carne, con la consecuente implicancia económica.

La carne representa uno de los alimentos más complejos desde el punto de vista nutricional. Últimamente, se ha postulado que dicha matriz alimenticia representa, además, una oportunidad muy interesante de incorporar ácidos grasos esenciales y biopéptidos, entre otros compuestos funcionales, a la dieta humana, de un modo natural y sustentable.

Aspectos ligados al bienestar y al estrés animal se vinculan directamente con la calidad final del producto. Dichos aspectos involucran aquellos ligados al sistema de producción, como así también al manejo pre-faena.

El metabolismo muscular post mortem cobra vital importancia en el desarrollo de la calidad final de la carne, pudiendo variar significativamente como consecuencia de la nutrición animal y del manejo peri mortem, entre otros, modificando así la curva de descenso pH/Temperatura (T) y/o el pH final (a 24 h post mortem). En este sentido, pH y T presentan un papel muy importante durante los diversos mecanismos que ocurren durante la conversión del músculo en carne (ej. actividad proteolítica endógena).

Al presente, se desconoce el impacto de estos factores, y sus posibles vías de mitigación, sobre aspectos indicadores de calidad de carne, especialmente cuando el pH final se encuentra por debajo de 6,0.

Etología aplicada a pautas de manejo en Bovinos

Laura Nadín

Facultad de Cs. Veterinarias. Universidad Nacional del Centro

La etología que es el estudio del comportamiento animal constituye una herramienta que debe aplicarse al manejo de los animales. En este caso nos vamos a referir a los bovinos. Si conocemos los comportamientos naturales de la especie, ya sea el pastoreo, la rumia, el acicalamiento, el ocio, etc., podemos identificar por ejemplo, cuándo el animal está pasando una situación de estrés, en la cual podrían aparecer otros comportamientos que serían los “anormales” de la especie. Y además, si conocemos no sólo los comportamientos, sino también cómo sienten, cómo ven, cómo escuchan o cómo es su olfato, podemos conocer cómo reaccionará un animal en presencia de un estímulo externo, como ser el hombre, la temperatura ambiente, la presencia de un perro, entre

otros factores, y de esta manera, poder anticiparnos a una respuesta evitando situaciones de miedo. Esto nos brindaría muchas ventajas en el manejo haciéndolo más eficiente. El lograr un manejo más eficiente con los animales implica un ambiente de trabajo más tranquilo, no solo para el animal, sino también en beneficio de la persona a cargo de los animales.

Evaluación del bienestar animal (BA) en vacas lecheras. Aspectos del animal y de su interacción con el hombre

Laura Nadín

Facultad de Cs. Veterinarias. Universidad Nacional del Centro

Una manera de evaluar el bienestar en un sistema de producción es mediante los protocolos de Bienestar Animal. Una de las finalidades de los protocolos es que, a partir de diferentes observaciones, ya sean en el animal, en las instalaciones y mediante encuestas a las personas que manejan a los animales, se obtenga un resultado que corresponde a un cierto nivel de bienestar. La ventaja es que al conocer el comportamiento y los órganos de los sentidos de la especie, el observador ya sabe qué observar de los animales e interpretar lo que observa y así, asignar un valor, por ejemplo, a la condición corporal de las vacas en producción. En esta etapa de observación es donde se identifican los puntos críticos del sistema que luego, una vez finalizado el protocolo, se realizan las sugerencias de mejoras al productor. Saber interpretar lo observado es fundamental ya que, las observaciones realizadas durante el ordeño, como ser la limpieza de las ubres o de los costados del cuerpo del animal por ejemplo, podrían indicar de manera indirecta, la presencia de barro en algún sitio donde las vacas se echen. Y esto es un indicio del estado de los potreros, si tienen reparo, sombra, etc. La interacción con el hombre puede evaluarse mediante diferentes test que indican si la misma es positiva o no. También se puede evidenciar esta relación mediante entrevistas al tambero por ejemplo. El saber interpretar si un animal está nervioso a la salida del ordeño, es un reflejo del tipo de trato por el tambero. El protocolo vuelve a aplicarse en una segunda visita al establecimiento y se evalúan todos los parámetros visualizando si las mejoras fueron realizadas. Es una herramienta muy útil para lograr progresos en el sistema a corto-mediano plazo a través del asesoramiento al productor.

Buenas Prácticas ganaderas y Bienestar Animal en Ovinos

Eduardo González Ruiz

Cámara de Frigoríficos de Ovinos de la Patagonia

El bienestar animal es un concepto que ha adquirido mucha importancia en los últimos años en todos los países del mundo, pero particularmente en los países del mundo desarrollado que son destinatarios de las exportaciones argentinas de carne. Estos

países, habiendo establecido nueva legislación al respecto, introducen requisitos sobre el trato a los animales y han trasladado estas exigencias a los terceros países, de los cuales se proveen de productos de origen animal. Muchos de estos terceros países, ya cuentan con normas y reglamentos aplicables para el bienestar animal. Los primeros aspectos a ser tratados han sido aquellos del bienestar animal en la faena, por ser esta etapa por lo general, la más compleja en el manejo de los animales y en el cuidado del bienestar animal. Por esta razón es que las primeras medidas se tomaron para corregir las condiciones de faena. También la OIE (Organización Mundial de la Sanidad Animal) ha desarrollado este tema en profundidad y ha dado pautas claras pertenecientes a esta disciplina. Los conceptos de bienestar animal han sido aceptables y justificables y están siendo revisados a la luz de los nuevos conocimientos y de las nuevas actitudes. Contar con altos estándares de bienestar animal, no es importante desde el punto de vista legal o ético, sino también desde el punto de vista económico y es cada vez más importante para mantener el acceso a los mercados debido principalmente a las exigencias de los consumidores. Además de las exigencias externas, nuestro país ha desarrollado también importantes pautas en bienestar animal, a través del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA). El proceder incorrecto (maltrato) de las personas que trabajan en relación directa con los animales, se debe a la falta de conocimientos sobre el daño que se está provocando, problemas que son corregidos a través de los programas de capacitación. Considerando que un buen programa de capacitación continua contribuye al logro de los objetivos que se persiguen en las empresas manufactureras para obtener un producto de mayor calidad y que responda a las exigencias de los actuales y futuros consumidores.

Bienestar animal y calidad de carne en bovinos y porcinos

Leandro Langman

Instituto Tecnología de Alimentos, Centro de Investigación de Agroindustria, INTA.

Los eventos involucrados en el manejo del ganado destinado a la producción de carne se encuentran entre los acontecimientos más estresantes de su vida. Por tal motivo, es importante contar con buenas prácticas de manejo, lo que implica por un lado, que se realicen correctamente y, por el otro, que se pueda demostrar este hecho mediante registros correspondientes. La Organización Mundial de Salud Animal, la Unión Europea y otros organismos cuentan con estándares relativos a las diversas etapas de la cadena.

Brindar los medios que favorezcan el bienestar de los animales de producción genera un impacto positivo desde cuatro puntos de vista esenciales: la cantidad de carne producida, en donde las malas prácticas de manejo pueden provocar la muerte del animal con la consecuente pérdida total del producto, o bien, disminuciones de peso de las canales y hematomas que se traducen luego en importantes perjuicios económicos; la calidad de carne producida, en la cual podría observarse una relación entre bienestar animal e indicadores tales como el color, pH y capacidad de retención de agua en la carne obtenida, lo cual lleva a un producto de menor aceptabilidad por parte del consumidor y de una vida útil potencialmente más acotada; los aspectos éticos, cada vez más

considerados por los consumidores, en donde se procura evitar el sufrimiento innecesario de los animales; y por último, las exigencias reglamentarias crecientes en cuanto al manejo de los animales de producción mediante estándares de bienestar aceptables. En este contexto, realizar un manejo compasivo de los animales y brindar condiciones para minimizar el estrés serían variables a considerar para lograr múltiples mejoras.

Los problemas asociados al bienestar animal en las diversas etapas del ciclo productivo bovino y porcino son diversos. Los factores productivos, sumado a que en la mayoría de los casos las limitaciones generadas por el diseño de las instalaciones y las prácticas de manejo, juegan un rol clave sobre el estado de los animales. Una vez que arriban a la planta de faena, son numerosos los factores que tienen una incidencia directa sobre el bienestar animal, desde que desembarcan hasta el momento de su muerte. El diseño de las instalaciones y el tipo de manejo resultan claves, principalmente en el momento del sacrificio, en donde asegurar una insensibilización eficaz representa el mayor desafío. Para ello, el tipo de aturdimiento al que se recurre y el método empleado aseguran en mayor o menor medida el éxito de la práctica. El tiempo de ayuno, la densidad de los corrales de espera, las herramientas de arreo utilizadas, el tipo de instalaciones involucradas y el grado de competencia del personal involucrado en el manejo de los animales representan otras de las variables relevantes. Por otro lado, resulta fundamental encontrar herramientas capaces de estimar la calidad de manejo desde que se preparan los animales en la granja, durante su transporte y hasta el momento en que se realiza su sacrificio.

Mediante el estudio de indicadores comportamentales, fisiológicos, productivos y de calidad de carne es posible estimar el estado de bienestar de los animales destinados a producción de carne, posibilitando la identificación de puntos críticos que, mediante un plan de mejora específico, posibilitan un trazado de acciones que podrán repercutir favorablemente en el bienestar animal y en la calidad de carne obtenida.